SAN MANUEL GONZÁLEZ GARCÍA, del hebreo «Dios con nosotros» (1877-1940). Fundador. Nativo de Sevilla, España. Ingresó al seminario y recibió el Orden sacerdotal en 1901. Inició su ministerio como párroco en Palomares del Río; Sevilla, donde promovió el culto al Santísimo y veló porque nunca permaneciera solo. En 1905 se le nombró arcipreste (sacerdote con autoridad sobre un grupo de parroquias) de Huelva; además de continuar su misión pro eucarística, promovió obras educativas, catequéticas y sociales. Dos años después fundó Granito de Arena, revista en la que intensificó el culto a la Eucaristía. En 1916 fue designado obispo auxiliar de Málaga. En 1920 sucedió al obispo residencial en la sede malacitana; ya como prelado, organizó la Confederación Nacional Católica Agraria y fomentó la apertura de nuevas escuelas católicas. Su permanente campaña en favor de los sagrarios abandonados le condujo a crear diversas asociaciones; entre ellas: «Marías de los Sagrarios», para mujeres; «Discípulos de San Juan para los Sagrarios Calvarios», para varones; y la rama infantil denominada «Niños Reparadores»; en la actualidad todas ellas se hermanan en la Unión Eucarística Reparadora (UNER). En 1921 instituyó la Congregación de las Misioneras Eucarísticas de Nazaret (en latín: Congregationis Sororum Missionariorum Eucaristicarum un Nazaret, MEM) y, más tarde, los Misioneros Eucarísticos. En 1924, erigió el Seminario diocesano. En 1931, ante la invasión de huestes anticlericales, abandonó su sede episcopal y se trasladó a Gibraltar. En el exilio continuó su cruzada y, en 1933, estableció la Institución de Misioneras Auxiliares Nazarenas. Un bienio (dos años) más tarde, el Sumo Pontífice le invistió obispo de la diócesis castellana de Palencia; ahí conquistó el aprecio y admiración de la feligresía. Falleció en el Sanatorio del Rosario, en la ciudad de Madrid. Autor de diversas obras; entre ellas: El abandono de los Sagrarios acompañados; Qué hace y qué dice el Corazón de Jesús en el Sagrario; La gracia en la educación (o Arte de educar con gracia). Fue canonizado por el Papa Francisco el 16 de octubre de 2016.

Otros santos: Rigoberto de Reims, abad y arzobispo; Ángela de Foligno, Terciaria franciscana y mística.